



Preocupación sanitaria Alerta amarilla



Autoridades de Salud confirmaron que, luego de más de 40 años, una persona falleció en Argentina afectada por fiebre amarilla. ¿Puede producirse una epidemia en los centros urbanos? ¿Resulta necesario vacunarse? ¿Se puede controlar al mosquito transmisor del mal? Un especialista de la facultad brinda algunos elementos para mantenerse atento sin entrar en pánico.

El Ministerio de Salud Pública de Misiones confirmó el primer caso mortal de fiebre amarilla. Se trata de un trabajador rural de San Vicente, un área selvática del centro de esa provincia. Las autoridades revelaron también que existen otros cinco casos confirmados en Misiones y aseguraron que todos ellos corresponden a personas que circularon por zonas de riesgo, donde habían aparecido 17 monos muertos por ese mal. Este último dato resulta fundamental para el análisis de la situación.

Sigue en pág. 4 ►

Homenaje a un estudiante de Exactas desaparecido

Acá estuvo Gerardo

El domingo 2 de marzo pasado se colocó una baldosa en un edificio del barrio de Almagro, para recordar el lugar donde vivió Gerardo Strejilevich, estudiante de Exactas detenido desaparecido desde julio de 1977. El recuerdo de su hermana y de sus amigos.

Ahora, en la vereda del edificio de Avenida Corrientes 2583 hay una baldosa que dice: "Aquí vivió Gerardo Strejilevich, militante popular detenido desaparecido por el terrorismo de Estado. 15-07-77. Tus familiares y amigos. Barrios x Memoria y Justicia". Antes, la vereda tenía baldosas iguales entre sí, tal como las conocía Gerardo Strejilevich por transitarlas cada día de su vida hasta que un grupo de tareas lo secuestró. Tenía 27 años. No volvió a pisar esa vereda. Su familia, amigos y compañeros, de militancia y de facultad, no supieron mucho más acerca de él.

La iniciativa de homenajear a los desaparecidos porteños nació de la inquietud de varias organizaciones barriales –casi todas nacidas de la crisis de 2001– que conformaron la Coordinadora Barrios por Memoria y Justicia. La primera fue colocada frente a la Iglesia Santa Cruz, en Urquiza y Estados Unidos, en cuya puerta fueron secuestradas varias de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo, otros familiares de desaparecidos y la religiosa francesa Alice Domon. La actividad, que había comenzado con la identificación de los lugares mediante carte-

Sigue en pág. 2 ►



La baldosa recordatoria fue colocada el pasado domingo 2 de marzo en la vereda de la avenida Corrientes 2583 frente al edificio donde vivía Gerardo Strejilevich, desaparecido desde el 15 de julio de 1977.

Foto: Diana Martínez

Martes 26	Miércoles 27	Jueves 28
Cielo cubierto con lluvias en la mañana, luego mejorando. Templado.	Parcialmente nublado. Probables lluvias aisladas con ambiente templado y más ventoso.	Parcialmente nublado. Templado y ventoso.
Min 19°C Max 27°C	Min 17°C Max 25°C	Min 16°C Max 24°C

Acá estuvo Gerardo

Viene de tapa ►

les adhesivos continúa y, lenta pero sostenidamente, las baldosas se van convirtiendo en una presencia reconocible en la Ciudad. Ya hay sesenta en las veredas y, de acuerdo a lo que se proyecta desde la Coordinadora, se colocarán trescientas más.

Gerardo Strejilevich era estudiante de la carrera de Física en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA y estaba a punto de defender su tesis de licenciatura, que venía realizando en la CONEA. Militaba en la Juventud Universitaria Peronista, la JUP. El mismo día de su secuestro cayeron otros dos estudiantes de Física y militantes, que trabajaban en la CONEA; eran Daniel Lázaro Rus y Jorge Badillo. Y también su novia, Graciela Barroca. Al día siguiente se llevaron a Manuel Rojas y a la hermana de Gerardo, Nora, quienes fueron torturados en el campo clandestino "Club Atlético" y posteriormente liberados. Gerardo y su novia se estima que fueron llevados al Club Atlético y, cuando éste cerró, trasladados a la Escuela de Mecánica de la Armada. Rus y Badillo también continúan desaparecidos.

Una vez llegada la democracia, Nora hurgó en los testimonios de otros detenidos y recorrió la ESMA, acompañada de "atentos marinos", con el objetivo de reconstruir el destino preciso de su hermano, con poca suerte. El plan militar de borrar el pasado, explícito en la irónica entelequia videlista y apoyado por acciones concretas como destruir y ocultar documentación, parece a veces inexpugnable.

Nora también decidió iniciar el trámite por reparaciones a raíz de la desaparición de Gerardo, pero se encontró con una sorpresa. Mientras otros casos avanzaban, el de Strejilevich estaba frenado. La causa de la demora fue sorpresiva: Gerardo había cometido un fraude, lo que impedía el beneficio de la reparación. La explicación también fue sorpresiva. La Policía Federal tenía en sus fichas un caso que le había sido remitido desde la Universidad de Buenos Aires: un joven estudiante no había devuelto un libro de Física a la Biblioteca y no había acudido al juzgado el 16 de diciembre de 1980, tal como estaba citado. El joven era Gerardo. Sus padres habían informado en su momento que su hijo estaba desaparecido desde 1977, pero su "prontuario" recién volvió a estar limpio hace siete años.



Foto: Diana Martínez

Recuerdo

El turno del homenaje a Gerardo tocó un día de alerta por posibles tormentas, el domingo 2 de marzo pasado. Pero el pequeño acto se llevó a cabo de todas formas: a las cinco de la tarde no llovía, y en la vereda del edificio estaba su hermana, Nora —que actualmente reside en los Estados Unidos— amigos de Gerardo, compañeros de militancia y de estudio. La baldosa es negra, con letras amarillas y rebordeada con venecitas de colores vivos.

En algo andaría

Nora Strejilevich, hermana de Gerardo, recibió asilo político de Canadá una vez que fue liberada del campo clandestino Club Atlético. Allí se doctoró en Literatura Latinoamericana. Vive en la ciudad de San Diego, en los Estados Unidos, es profesora universitaria y escritora. La experiencia de la desaparición de su hermano y buena parte de su familia, lo mismo que la reflexión sobre su secuestro y tortura, las volcó en el conmovedor libro *Una sola muerte numerosa*, del que Osvaldo Bayer escribió: "Nora ha logrado una obra literaria, porque nadie podría describir ese estado de desaparición en otro estilo". Transcribimos a continuación el capítulo *En algo andaría*:

¿Qué número puedo marcar para dar con vos, Gerardo? ¿Y qué les digo cuando me atienden? No quiero sonar como esas viejas que hablan maravillas de sus hijos. ¿Cómo les digo que sos el más querible, el más simpático, el más inteligente, el más malhumorado, el más vital, el más amigo?

Señores, el que busco toca la guitarra, tienen debilidad por el café, juega al fútbol y hace otros deportes, a veces mira la televisión y cocina mucho mejor que mamá.

Va a campamentos y trasnocha, tienen amigos en varias lenguas, viaja por el continente y escribe poemas cuando anochece.

Está por terminar su tesis sobre resistencia de los materiales pero no resiste ni el metal de la tijera que le tiro a los cuatro años. Piensa casarse.

Milita, dice ser ateo pero tiene un padrenuestro: que todos puedan comer, estudiar, elegir. En algo andaría.

El que busco tiene ojos que hablan, pelo salvaje, tamaño imponente, voz ondulada y gestos de niño.

El que busco no envejeció, no tiene la frente marchita ni plateada la sien.

Sabe jugar a las escondidas, al Cisco Kid, al patrón de la vereda y al ajedrez.

Me enseña a recitar los zapatitos me aprietan / las medias me dan calor / y el muchachito de enfrente / me tiene looooooca de amor.

Es bueno para las matemáticas pero puede dibujar una vaca. De chico se encierra en el baño, de grande en su cuarto, y de más grande lo encierran en un campo.

Vive en una foto carnet blanco y negro; en una diapositiva a color, remando en un lago, camisa anudada y panza afuera; en un cuaderno con cálculos matemáticos; en un par de zapatos, y en varios programas autografiados de conciertos.

Un amigo

por Eduardo Sancho*

Corría el año 1975, hacia fines del mismo la Facultad se cierra antes de cumplirse el calendario. El doctor Bali, titular de Electromagnetismo, pone una fecha de prefinal para el 7 de enero del 76. Yo no quería rendir la materia porque había discutido con él. Gerardo baja corriendo las escaleras:

– ¡Si no das el prefinal, Bali no le va a tomar examen a nadie!

Al hacerme ver que todos los demás se verían perjudicados, me convence.

Estudiamos juntos “Electro”, lo que me acerco a él y a su familia, a veces de manera abrupta. Gerardo era un niño grande, un niño exuberante, travieso, ingenioso. Convencido de que el mundo debía cambiar. Un creyente, un noctámbulo, alguien que amanecía sin dormir, alguien para quien el ciclo día-noche-día era la secuencia lógica de su vitalidad. Yo soy un tipo diurno, mis horarios son de 8 a 22; por supuesto que el ritmo de Gerardo era el opuesto. Él logró que yo cambiara: estudiábamos de 20 a 6.

Yo llegaba a tarde a su casa –la paterna, la familiar– porque trabajaba de día (ya el país había sido sacudido por el Rodrigazo). Semidormido, me tomaba dos horas para una siesta. De acuerdo a la ocasión, él me destinaba a distintos lugares de la casa en los que podía tirarme un rato a descansar:

– Andate al cuarto de al lado. Quedate aquí, yo voy a la cocina.

Un día me dijo: “Andá al cuarto de al lado del baño”. Cuando yo estaba durmiendo, su hermana abrió la puerta y se empezó a desvestirse. Recién cuando me desperté se dio cuenta de mi presencia en su cuarto. Todavía me acuerdo de su cama –tenía un cobertor blanco o claro–. ¿Cómo olvidar ese momento? Yo estaba como en las nubes: cuando me despierto, una bella mujer y un grito al unísono. ¡De pronto estaba en medio de un strip tease para mí solito! Así la conocí a Nora.

Gerardo jugaba, esa es la palabra, había tenido asma de chico y su padre y madre estaban pendientes de su salud. Sería por eso que nadaba, jugaba al fútbol, era músico, soñador, se desquitaba de los frenos de la infancia; sabía que quieras o no te robaban igual la vida, como solía decir. No obstante, era alguien muy cuidadoso: cuidaba a su novia Graciela, a la que amaba y de la que no se separó nunca, a sus amigos, a los que cuidó aún cuando caían en desgracia.

Gerardo era amigo de Oscar Cuasnicú, el campeón juvenil de ajedrez, de los billares de Corrientes, de las panaderías que por esa arteria perfumaban el centro a las 6 de la mañana. Era como el muchacho de la foto que guardo: apolíneo, bello, de unos ojos claros y hermoso cabello, él era un modelo. Un modelo de amigo, de hermano, de hijo, de compañero, de hombre, de futuro.

* El físico Eduardo Sancho fue amigo de Gerardo Strejilevich y hoy es docente en la Facultad de Ingeniería de la UBA.



“El acto fue pequeño, nada rimbombante y muy, muy sentido”, contó Julio Bertúa, compañero de militancia de Gerardo y también, por ese entonces, estudiantes de Física. “Participó gente que lo conocía y que estuvo presente por eso, y también gente que no lo conocía. Es muy particular, muy positivo, que se hayan acercado personas que estaban en Exactas en los 70 pero que no tenían ningún tipo de militancia y que hoy se sienten comprometida con esa memoria”.

Bertúa recuerda a Gerardo como un tipo impetuoso, activo, lanzado, “con actitudes imprevisibles y muy buena persona”. “Las cosas que se proponía las llevaba para adelante con todo... Un día discutí tanto con el titular de una materia que lo llevó a decir en clase: ‘Si él no sale, el que se va soy yo’”, contó remarcando más de una vez lo importante que considera recordar a los desaparecidos por sus valores humanos. Y, más allá de las anécdotas, Bertúa consideró que no fue casual la seguidilla de desapariciones de personal de la CONEA: “A Rojas y a Nora los largaron, y ninguno formaba parte de la CONEA. Por ahí estaban buscando por ese lado. En poco tiempo desaparecieron muchos compañeros de ahí, como si se tratara de una ‘limpieza’, pero por ahora no tengo más elementos que nos ayuden a dilucidar”.

Cuando Bertúa usa el plural, se refiere a un grupo de graduados y ex estudiantes de Exactas que volvieron a frecuentarse desde marzo de 2006, cuando la Facultad organizó una serie de actividades recordatorias del 30 aniversario del golpe de Estado de 1976. “Para mí significó un reencuentro con gente que hacía más de 30 años que no veía... Gabriel Bilmes, Oscar Martínez, con el que compartimos también el acto de Gerardo. Volver a compartir, a discutir, a charlar, ver que en todo ese tiempo tomamos distintos caminos pero que hay ciertos elementos básicos comunes que nos sostienen”, concluyó. ▀

Armando Doria

Alerta amarilla

Viene de tapa ►

La fiebre amarilla es una enfermedad infecciosa aguda de origen viral que, en el continente americano, presenta dos ciclos. "Hay un ciclo que se llama selvático, en el que interviene alguna especie de monos como reservorios y, como vectores, mosquitos del género *Haemagogus* o *Sabethes*, que viven en las selvas tropicales. Este es un ciclo natural, y es habitual que, en las zonas cálidas y húmedas de Sudamérica, cada tanto se produzca algún brote entre la población de monos", explica Nicolás Schweigmann, director del Grupo de Investigación de Mosquitos de la Facultad.

El segundo es el llamado ciclo urbano que cuenta con otros protagonistas. Allí hace su aparición el ser humano. El desembarco del virus en el hombre se produce habitualmente cuando una persona, por su actividad laboral, ingresa a la selva y es picado por un mosquito que previamente se alimentó con la sangre de un mono enfermo. "Si una persona infectada llega a una ciudad donde existe una población importante del mosquito *Aedes aegypti*, que es el vector del ciclo urbano, entonces se corre el riesgo de que se produzca una epidemia. Si eso ocurre, los infectados son muchos, porque cuando el sistema de salud detecta el brote, ya es tarde. Es como si se prendiera fuego una estación de servicio", se preocupa Schweigmann.

La buena noticia es que, por el momento, todos los casos detectados en Argentina corresponden al ciclo selvático. Lo mismo ocurre en Paraguay, donde se han reportado un total de 24 casos, con ocho muertos y otros diez que presentan los síntomas pero todavía no están confirmados. Aunque en ese país comienza a haber algunas dudas y la preocupación es cada vez mayor.

Con el objeto de evitar el avance de la enfermedad, las autoridades lanzaron una campaña de vacunación masiva de la población de Misiones, Corrientes y Formosa. Al mismo tiempo, el temor llevó a muchos porteños a hacer largas colas para aplicarse la vacuna, aunque no se dirigieran a zonas de riesgo. Antes de tomar esa decisión se debe tener en cuenta que vacunarse también encierra cierto peligro.

"La vacuna para la fiebre amarilla es bastante vieja, tiene más de sesenta años – se explaya Schweigmann-. Es importante saber que introduce, aunque atenuado, el virus en el cuerpo. Esto puede provocar variados trastornos. Hay casos registrados de personas que murieron por la vacuna. Lo que quiero decir es que hay situaciones en las que es más riesgoso vacunarse que no hacerlo. Por ejemplo, si uno vive en Buenos Aires donde la enfermedad no está".

La vacuna tiene una validez de diez años y comienza a tener efecto a los diez días de ser aplicada. No se recomienda para menores de un año, mujeres embarazadas y personas mayores con problemas en el sistema inmunológico. En Brasil el temor llevó a mucha gente a vacunarse dos veces en menos de diez años, lo que genera una sobredosis que puede derivar en fiebre, dolores de cabeza, vómitos, debilitamiento de los músculos y problemas neurológicos.

Ahora bien, ¿la enfermedad puede avanzar y provocar una epidemia en Buenos Aires? "La posibilidad existe, pero no es alta – aclara Schweigmann-. Tienen que darse una serie de condiciones. En principio tiene que llegar una persona infectada a una zona donde haya *Aedes aegypti*. Además la persona debe ser picada justo durante el período de viremia, que es corto, entre 3 y 7 días. Por otro lado los *Aedes* no se encuentran en toda la ciudad. El problema es que el período virémico se da mientras la persona incuba la enfermedad. Entonces, infecta al mosquito y recién después se entera de que tiene fiebre amarilla. Por eso cuando el sistema de salud se entera ya es tarde".

Frente a este panorama la acción más efectiva que puede llevarse a cabo es desarrollar un programa que apunte a controlar al mosquito, pero eso no se logra simplemente fumigando con insecticidas. Lo que hay que lograr es modificar el ambiente que necesita para reproducirse. Uno en general se acuerda de los mosquitos en verano, cuando los ve. Pero entre mayo y octubre, hay un gigantesco banco de huevos en la ciudad repartidos en innumerables recipientes con agua, dentro de las casas, en baldíos, depósitos de chatarra, etc. Para hacer prevención con la población hay que lograr que durante el invierno se eliminen todos esos recipientes donde se acumula agua. De esta manera se estaría provocando una gran mortalidad sobre el banco de huevos. Si se hiciera esto de manera eficiente y sostenida, la población de mosquitos iría disminuyendo hasta lograr su erradicación. Claro que eso implica que lo haga toda la gente. Puede ser algo utópico, pero creo que hay que intentarlo", concluyó esperanzado. ▀



Foto: Paula Bassi

"Si una persona infectada llega a una ciudad donde existe una población importante del mosquito *Aedes aegypti*, entonces se corre el riesgo de que se produzca una epidemia", explica Schweigmann.

Gabriel Rocca

Retorno de investigadores

Regreso, costos y adaptación

Andrea Carril se doctoró en Ciencias de la Atmósfera en la Facultad. En 1999 partió hacia Italia para realizar un posdoc y se quedó en Europa hasta 2007, año en que decidió volver a nuestro país. En esta charla con el Cable relata cuánto le costó tomar esa decisión y detalla promesas incumplidas por parte de organismos oficiales.

- ¿Cómo fue tu formación profesional?

- Yo cursé la licenciatura en Ciencias de la Atmósfera y la terminé en el 94. En ese momento, el CIMA tenía un proyecto con la comunidad europea y allí pude hacer mi doctorado trabajando con modelos numéricos de circulación general de la atmósfera. Tuve la oportunidad de viajar a Francia para hacer una serie de experimentos complementarios y ahí empecé a ver las posibilidades que había en Europa para hacer un posdoctorado. Volví, terminé mi doctorado en la UBA a fines del 98 y en pocos días, ya tenía el pasaje para irme a hacer el *posdoc* afuera.

- ¿Cómo fue el camino para insertarte laboralmente en Europa?

- Cuando estuve en París identifiqué dos grupos en Italia con los cuales me interesaba trabajar y me fui a golpear la puerta en esos laboratorios para ver qué posibilidades había. Los dos grupos me propusieron que me presentara a las becas TRIL del ICTP (Centro Internacional de Física Teórica). Son becas de investigación y práctica en laboratorios italianos. Mandé los formularios, por suerte me salió y estuve tres años de *posdoc* en Bologna. La beca era muy buena, me pagaban absolutamente todo, inclusive me daban anualmente una cierta cuota para que pudiera comprar libros. Como plan de formación es muy interesante.

- ¿Qué diferencias notaste entre la forma de trabajar de allá y la de acá?

- Me impactó la disponibilidad de recursos que había y se abrió un mundo nuevo en cuanto al tecnicismo de trabajar en super-computadoras. Pero bueno, de a poquito, aprendiendo cosas nuevas todos los días, al final volví con una carga de experiencias, de conocimientos propios de tu materia y técnicos, que acá no hubiera podido obtener.

- ¿Te fuiste con la idea de ir a hacer un posdoc y volver?

- En realidad no tenía un plan determinado. Después, estando allá, muchas veces me preguntaban: ¿Y, te vas a quedar a vivir en Italia? Yo en Italia estaba muy bien. Profesionalmente integraba un grupo, que estaba a la cabeza de todo lo *top* que había en Europa, con la posibilidad de permanecer allí con distintos tipos de contrato. De hecho, después de los tres años de beca, fuimos renovando el contrato por cinco años más.

- ¿Por qué tomaste la decisión de regresar?

- En realidad estiré mi estadía lo más que pude. El problema es que allá estaba en un centro de investigación, en el cual no teníamos la posibilidad de formar recursos humanos, entonces la estiré hasta el límite de mis cuarenta años porque sabía que después el regreso al país se iba a hacer difícil, por como está estructurada la carrera del Conicet. Después de cierta edad vos tenés que empezar a demostrar que formaste recursos humanos, si no es muy difícil el ingreso a carrera. Entonces me quedé en Eu-

ropa lo más que pude y finalmente decidí el regreso. Un poco los motivos personales y familiares pesan y también la necesidad de probar ahora, porque si no me iba a quedar con la duda. Pero fue una decisión difícil, muy difícil. Fueron un montón de cosas que tuve que poner en la balanza.

- Una vez tomada la decisión, ¿cómo fuiste organizando el regreso?

- Yo siempre había mantenido los vínculos con este laboratorio. Cada seis meses venía, me pasaba dos días acá adentro. Entonces decidir por dónde empezar para reinsertarme, no fue un problema. Y en relación con el ingreso al Conicet también fue fácil debido a esta política de apertura hacia la repatriación de la gente que está en el exterior.

- ¿Cómo fue tu experiencia con el Conicet?

- Lo que puedo decir es que el Conicet me dio el ingreso, sin ningún problema. Ahora, en relación con los subsidios todavía no ví un peso. Desde el programa Raíces no dijeron que me iban a pagar el pasaje pero ya pasó un año y todavía no recibí la plata. En cuanto al traslado de bienes personales, a mí me dijeron que no lo financiaban. Por otro lado estoy desde hace seis meses sin tener financiación para ningún proyecto. Yo creo que habría que traer a la gente con un mínimo de financiación, cosa que al llegar cuentan con recursos como para poder empezar a trabajar, si no se pierde mucho tiempo.

- ¿Qué evaluación global hacés de tu regreso?

- Uno vuelve a un país que no es el mismo que dejó y vuelve no siendo la misma persona que se fue, entonces el regreso es un poco conflictivo. Uno tiene que volver a adaptarse al país, al trabajo. Acá hay una realidad muy fuerte de esfuerzos personales, mientras que en Europa, está todo mucho más encauzado desde el punto de vista institucional. Volver, a mí me costó. Todo este año fue de adaptación, pero bueno, estoy contenta porque ahora estoy viviendo acá y tengo todos los contactos que hice afuera y la posibilidad de ir a visitar esos grupos. ▀



Foto: Diana Martínez

"Volver para mí fue difícil. Todo este año fue de adaptación. Acá hay una realidad muy fuerte de esfuerzos personales, mientras que en Europa, está todo mucho más encauzado desde el punto de vista institucional", reflexiona Carril.

Gabriel Rocca

Grupo Didáctica de la Matemática

Grupo de Didáctica de la Matemática (CeFIEC)

1er. piso, Pabellón 2, 4576-3331 0 4576-3300/09 interno 484

<http://www.fcen.uba.ar/carreras/cefiec/index.htm>

Dirección: Carmen Sessa

Integrantes: Valeria Borsani, Cecilia Lamela, Mercedes Marchesin,

Juan Pablo Luna, Diana Giuliani

Tesistas de doctorado: Verónica Cambriglia, Mara Cedrón

“Conformamos un grupo que trasciende las esferas de esta Facultad”, inicia la charla Carmen Sessa. Es que su grupo está inmerso en uno más grande, con lazos con otros investigadores fuera de esta casa.

“Me empecé a meter en este apasionante mundo de la educación, de pensar los objetos matemáticos desde el lugar para ser enseñados y fundamentalmente desde donde se aprenden. Esto significó tener que volver a aprender matemática, porque era como desnaturalizar cosas que se me habían ido metiendo de una manera muy organizada pero que -miradas desde otro lugar- se mostraban como los productos culturales que eran”, dice Sessa.

En este momento el grupo cuenta con dos integrantes que han sido admitidas para hacer su doctorado por el Departamento de Matemática. Una de ellas, Verónica Cambriglia, está iniciando su tesis en “Procesos de generalización como una vía de entrada al álgebra para niños de primer año” codirigida por Sessa y Patricia Sadosky. La otra, Mara Cedrón, investiga sobre la enseñanza de la matemática para adultos en escuelas secundarias.

Sessa y Cedrón, junto a varios alumnos y ex alumnos del CEFIEC, colaboran con la escuela de adultos que depende de la fábrica recuperada IMPA. El trabajo con estos jóvenes, provenientes de medios sociales muy desfavorecidos, implica un enorme desafío para el grupo. “Es un trabajo muy

duro porque los chicos parten de la base de que el conocimiento no es para ellos, lo cual disfrazan de que nos les gusta. En realidad es un miedo muy grande y una situación de marginalidad en la que los han colocado. Tenemos que hacer una escucha muy grande de sus producciones para poder acercarlo que ellos pueden hacer a una *‘matemática correcta’*. Es aceptar que las respuestas matemáticas establecidas no son las únicas respuestas a los problemas matemáticos. Que algunas respuestas pueden ser parciales, engorrosas y hasta erróneas. Pero que son otras respuestas al mismo problema. Este es uno de los pilares sobre los cuales trabajamos en las materias de Didáctica para los futuros profesores: que la matemática se haga a partir de las producciones de los alumnos”.

Pero además de estos dos proyectos de tesis, existe otro que alberga al resto del grupo. Es la continuación de un proyecto de investigación “que cruza temas de álgebra en la escuela con un interés cada vez mayor en ver cómo se producen las interacciones en el aula. Nuestro objeto de estudio es el aula con niños, maestros y objetos y la forma en que se produce el conocimiento en interacción”, dice Sessa. “Hicimos algunas investigaciones en un tercer año con funciones cuadráticas y estamos analizando registros y tratando de identificar la complejidad que implica atrapar la idea de curva en un gráfico, en una fórmula, qué quiere decir lo curvo”.

El grupo trabaja en un análisis didáctico-psicológico, interpretando las interacciones de los alumnos en torno de esos objetos matemáticos en una clase. Pero también entabla una relación directa con los docentes. “El docente es parte de las discusiones, de las decisiones. Lo que pretendemos hacer es estudiar cómo se transforma algo que se produce en un ambiente tan protegido como es la investigación en un objeto utilizable para la escuela. Queremos hacer un taller, plantearles a los docentes nuestro trabajo, mostrarles nuestra planificación y discutirla con ellos. Que opinen, que la modifiquen, que ese producto protegido se transforme en uno trabajado por los docentes reales, que el año que viene sea llevado al aula y nosotros lo observemos”, explica Sessa.

Pero además, la mayor parte del Grupo, desde hace seis años, también forma parte de un grupo más amplio que, coordinados por Carmen Sessa y Patricia Sadosky, llevan adelante un proyecto de capacitación de maestros mediante una carrera de postulación. Este grupo funciona en el marco del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad. “Es un lugar de producción y de reflexión muy grande”, afirma la investigadora. Las reuniones de este equipo son momentos de discusión, de lectura, de estudio y de trabajo sobre los problemas de la enseñanza de la matemática y de la formación de maestros.

El equipo docente de esta carrera postular está formado en un 70% por egresados y alumnos del CEFIEC y el otro 30% por egresados de Ciencias de la Educación, que aportan su conocimiento sobre la forma de aprender de los niños. Carmen Sessa reconoce la dificultad de las personas formadas en Exactas para adecuar sus conocimientos a la educación primaria “donde aparecen otras situaciones mucho más complejas, como por ejemplo de qué manera se adquiere la idea de número”. Este “grupo ampliado” tiene “la riqueza de estar formado por gente con otras formaciones”, dice con énfasis Carmen Sessa y concluye: “esto está bueno porque en Exactas uno tiene una manera de ver las cosas que se te va naturalizando. Entrar en diálogo con gente que viene con otra mirada es necesario para que uno pueda seguir pensando en una fundamentación de lo que está haciendo”.

Patricia Olivella



(De izq. a der.) Arriba: Cecilia Lamela, Carmen Sessa y Valeria Borsani. Abajo Verónica Cambriglia y Mara Cedrón.

Ingresantes 2008

El martes 12 de marzo, en el Aula Magna del Pabellón II, tuvo lugar la charla institucional para los ingresantes a las distintas carreras de Exactas, a la que asistieron la casi totalidad de los 524 alumnos que se inscribieron para el actual cuatrimestre. La bienvenida estuvo a cargo de la vicedecana de la Facul-

tad, Carolina Vera, y el Secretario Adjunto de Extensión, Graduados y Bienestar, Diego Quesada, que presentaron la institución, detallando su estructura, funcionamiento y dando las claves para intentar hacer más fácil el arribo a la etapa universitaria. También participó el presidente del centro de estudiantes,

Lionel Chamorro, y se proyectaron videos de evacuación y seguridad en laboratorios.

Posteriormente a la charla, llegó el turno de la foto grupal de toda la camada, que posó en las escaleras del frente del Pabellón II.



Cultura

Un cachito de cultura

La Coordinación de Cultura de la Segb ha organizado, para este primer cuatrimestre, las siguientes actividades libres y gratuitas para toda la comunidad de la Facultad: danza contemporánea; dibujo científico; guitarra; hip hop; rock and roll y swing; salsa y merengue; Taller de danzas folclóricas argentinas; Taller de expresión fotográfica, nivel I y II; tango; teatro.

Para informes e inscripción deben comunicarse al 4576 3399 / 37 interno 36, ó por mail cultura@de.fcen.uba.ar. También pueden visitar la página web: <http://exactas.uba.ar> > Extensión > Bienestar > Cultura



Noticias de Exactas

Referí Top

La "American Physical Society" es una institución *top* que marca el camino de la Física. Su publicación estrella es la clásica *Physical Review Letters*. Con la APS colaboran miles de físicos de todo el mundo que se prestan como referís para evaluar *papers* que serán publicados en los reviews. En plan de reconocer a sus colaboradores y fomentar una tarea que muchas veces resulta difícil de cubrir, la asociación estadounidense distinguió a 130 árbitros con el título de "Árbitro sobresaliente". Uno de ellos es Hernán Gustavo Solari, del Departamento de Física de Exactas, premiado junto a científicos del MIT, Oxford, de la Universidad Ben Gurion y de Los Alamos National Laboratory, entre otros centros de alto nivel científico.



EDITORES RESPONSABLES: ARMANDO DORIA, GABRIEL ROCCA | AGENDA: MARÍA FERNANDA GIRAUDO | DISEÑO: PABLO G. GONZÁLEZ
FOTOGRAFÍA: CENTRO DE PRODUCCIÓN DOCUMENTAL | REDACCIÓN: 4576-3300 INT. 337 Y 464, 4576-3337 Y 4576-3399
CABLE@DE.FCEN.UBA.AR | LA COLECCIÓN COMPLETA - EXACTAS.UBA.AR/NOTICIAS

Área de Medios de Comunicación | Secretaría de Extensión, Graduados y Bienestar (SEGB) - Facultad de Ciencias Exactas y Naturales - Universidad de Buenos Aires
Decano: Jorge Aliaga | Vicedecana: Carolina Vera | Secretaria SEGB Claudia Pérez Leirós | Secretario Adjunto SEGB: Diego Quesada-Allué

SEMANAS DE LAS CIENCIAS

Semana de la Matemática

Durante los días 8, 9, 10 y 11 de abril se llevará a cabo la Semana de la Matemática. Informes: 4576-3337/3399, interno 37, de 10.00 a 16.00.

E-mail: semanas@de.fcen.uba.ar

CONGRESOS

"Mujeres de ciencia: dos continentes"

Encuentro hispanoamericano de científicas. Miércoles 26, 19.00: La salud de la Biotecnología.

Actividad libre y gratuita.

Organiza: Centro Cultural de España en Buenos Aires, Paraná 1159.

Tel.: 4312-3214. **E-mail:** info@cceba.org.ar
<http://www.cceba.org.ar>

BECAS

Concurso para beca doctoral

Se llama a beca doctoral en el área de tecnología del medio ambiente, en el Depto. de Química Inorgánica, Analítica y Químico-física.

El tema de la beca es "Retención de contaminantes metálicos por (hidr)óxidos sustituidos de Fe y Al"

Investigador responsable: Elsa Ester Sileo.

Destinatarios: Licenciados en química o en análisis ambiental, ingenieros químicos o en materiales, farmacéuticos, bioquímicos y egresados de carreras afines.

Inicio: 1ro. de abril.

Contacto: e-mail: sileo@qi.fcen.uba.ar

CURSOS

Cursos de idiomas

El Depto. de Idiomas de la FCEyN anuncia el curso de conversación y traducción de idioma inglés a cargo de la profesora Silvia Leporati.

El curso se dictará los días martes y jueves, de 13.15 a 14.45 hs.

Maestrías de Farmacia y Bioquímica

La Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA dicta la Maestría en bromatología y tecnología de la industrialización de alimentos. Informes e inscripción: de lunes a viernes, de 13.00 a 19.00. Escuela de Graduados, Junín 956.

Tel./Fax: 4964-8214/4508-3654, 4964-8200, int. 8335; 4953-9355.

E-mail: posgrado@ffyb.uba.ar
<http://www.ffyb.uba.ar>

CHARLAS

Las carreras de la FCEyN

La Dirección de Orientación Vocacional de la Facultad organiza mensualmente charlas y recorridas por laboratorios y departamentos destinadas a quienes están eligiendo sus carreras.

Inscripción por teléfono (4576-3337) o por e-mail a: dov@de.fcen.uba.ar, citando nombre y actividad a la que concurrirán.

El punto de encuentro es la puerta del Pabellón que se menciona, a las 15.00 hs.

Cronograma: <http://exactas.uba.ar/dov>.

Biblioteca

La Biblioteca Central "Dr. Luis Federico Leloir" continúa con las charlas donde se explica el funcionamiento general de la Biblioteca.

Los interesados tendrán que anotarse en Biblioteca o mandando un mail a: charlas@bl.fcen.uba.ar

Informes: Biblioteca Central, Pabellón II, 1er. piso. Tel: 4789-9293 (directo). **Tel.:** 4576-3300, int. 328 y 302 (conmutador). <http://www.bl.fcen.uba.ar>

CULTURA

Muestras fotográficas

* Los alumnos del Taller de Expresión Fotográfica I, a cargo de Marcelo Ragone, expondrán sus trabajos del segundo cuatrimestre hasta el 28 de marzo.

* Los alumnos del Taller de Expresión Fotográfica II expondrán sus trabajos del 31 de marzo al 18 de abril.

En la sala Atahualpa Yupanqui, P.B. del Pabellón II, al lado del comedor.

DEPORTES

Interfacultades

La Oficina de Deportes de la SEGB invita a los interesados en participar en las siguientes actividades que luego formarán los equipos para los torneos interfacultades: hockey femenino; fútbol 11; básquet masculino; voleibol; fútbol 5; natación; handball; tenis; ajedrez; atletismo.

Informes: 4576 3337 interno 32.

E-mail: deportes@de.fcen.uba.ar

Más información sobre cursos, becas, conferencias en <http://exactas.uba.ar>

Sorteo

Borges y la ciencia

El lunes 31 de marzo *el Cable* sorteará entre sus lectores el libro *Borges y la ciencia*, gentileza de Editorial Eudeba, que cuenta con un prólogo escrito por María Kodama.

La obra reúne las ponencias de un conjunto de académicos de universidades argentinas y extranjeras, de diversas disciplinas, que desde sus respectivas áreas de conocimiento, expusieron acerca de las relaciones que encuentran entre teorías y desarrollos científicos y los textos de Jorge Luis Borges.

Las jornadas fueron organizadas por el Centro de Estudios Avanzados y la Fa-

cultad de Derecho de la UBA, la Fundación Internacional Jorge Luis Borges y la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y se desarrollaron en 1998.

Para participar, deben enviar un mail a librodelcable@de.fcen.uba.ar indicando nombre y apellido. Ingresarán al sorteo todos los mensajes que lleguen hasta las 12 del próximo lunes. La comunicación al ganador se efectuará por correo electrónico.

El ganador del libro "O inventamos o erramos". La ciencia como idea fuerza en América Latina, sorteado el 10/03 fue Pablo Sambucetti.

